

RESEÑA:
**“VISUALIZACIÓN DE DATOS: PERIODISMO Y COMUNICACIÓN EN LA ERA DE LA
INFORMACIÓN VISUAL”**

COORDINADORES: TOMÁS DODDS ROJAS, LIONEL BROSSI CARAVAGLIA
EDITORIAL UNIVERSITARIA, SANTIAGO (CHILE) 2019, 164P.
ISBN13: 9789561125964

Dr. Antoine Faure
CIDOC – Facultad de Humanidades y Comunicaciones, Universidad Finis Terrae,
Chile
afaure@uft.cl

<https://doi.org/10.4067/S0718-48672019000200293>

Recibido el 30 de agosto de 2019

El libro recién publicado *Visualización de datos: Periodismo y Comunicación en la era de la información visual*, editado por Lionel Brossi y Tomás Dodds por la Editorial Universitaria (2019), marca sin duda un hito en el campo chileno de la comunicación. Más allá de los análisis propuestos, lo que me parece definir un antes y un después, es más bien el hecho mismo de proponer un libro colectivo sobre este objeto: la infografía y la visualización de datos. Debo confesar que, hasta ahora, no había leído textos chilenos (o en torno al caso chileno) sobre estos dispositivos comunicacionales, tanto en la literatura sobre los sitios digitales, como sobre la prensa y los medios masivos de comunicación en general. Al parecer esto no era un vacío propio de mi trayectoria, sino un ángulo muerto de los estudios comunicacionales en Chile: un elemento lo comprueba, los autores del libro (que abordan el fenómeno de manera bastante caleidoscópica) no usan bibliografía de segunda mano de procedencia chilena. En breve, este libro colectivo hace un indudable aporte para el campo chileno de la comunicación, y abre un camino de problematización que me parece decisivo hoy en día.

Otro aspecto que veo con muy buen ojo, son las infografías y los dispositivos de visualización de datos que se pueden mirar en el libro a lo largo de los capítulos (en blanco y negro) y, en versión colorada, en los anexos (pp. 165-187). Puede parecer un detalle, pero me parece muy importante al momento de analizar “visualizaciones”. Sin duda los editores del libro no cayeron en la trampa de muchos escritos sobre la imagen en los que estas no son presentadas al lector. En este caso, se puede tomar el tiempo necesario para vincular los análisis con las ilustraciones y sondear el agenciamiento de las plataformas, destacar un discurso, identificar las lógicas subyacentes, preguntarse por los efectos de verdad o de realismo que los acompaña, etc.

Estas características remiten al objetivo de los editores, que sin duda circunscribe un trabajo ante todo exploratorio y descriptivo. En ese sentido, me parece

adecuado reconstruir el trayecto de lectura a partir de tres partes distintas, pero desiguales, cuya estructura comentaré más adelante. Pasada la introducción de los editores, se ofrece una mirada sobre la visualización de datos como iniciativa pública, considerándola como un recurso en el ámbito de las Universidades públicas (Alejandro Morales) o incluso como política pública transversal a las instituciones del Estado (Patricia Peña). Después, y es lo grueso del libro, se aborda el fenómeno en términos periodísticos (capítulos 3 a 7). Finalmente, un último capítulo se dedica a la cuestión metodológica en la materia (Jacob Bustamante).

Entre los 5 capítulos dedicados al uso de la infografía por los medios de comunicación tradicionales, y los cambios que implica la visualización de datos, se encuentra una diversidad de enfoques que da una aproximación bastante amplia del tema. Siguiendo el orden de los capítulos, Jorge Cortés plantea la progresiva hibridación entre el trabajo de infografista y el periodismo, lo que proyecta preguntas sobre quién hace qué en un momento de transformación de los medios de comunicación. Katherine Sotomayor, por su parte, propone una mirada histórica importante puesto que muestra una arqueología de las visualizaciones de datos, permitiendo ponderar la novedad de este fenómeno y, a la vez, sopesar lo nuevo de las interfaces digitales. Lionel Brossi cuestiona más bien la complejidad de las narrativas que propone la visualización de datos, sondeando las potencialidades entre una lógica transmediática y una semiótica multimodal. En un capítulo que claramente me hizo sentido porque estudia un objeto de mi directo interés (los procesos editoriales en la prensa chilena), Tomás Dodds muestra los desafíos que implica la interacción propia de la visualización de datos para las rutinas de producción de las noticias (*newsmaking*) y las normas periodísticas. Si bien muestra las ventajas informativas y la transformación de las materialidades periodísticas en coherencia, también subraya los límites actuales de periodistas que no están formados en la materia. El capítulo 7, María Angélica Heredia muestra de manera interesante cómo la relación foto-pie de foto ha evolucionado y tiene consecuencias organizacionales hoy día, especialmente la necesidad de situar el servicio de infografía al centro de la sala de redacción.

Tomé un tiempo, quizás demasiado largo, para detallar la estructura del libro porque llamó mi atención y me dejó dudas. A lo largo del texto, se comienza por casos de estudio antes de generalizar a preguntas definicionales. Para un lector no advertido, considero que dificulta la inmersión en este mundo y la comprensión del fenómeno en su sentido globalizado, lo que no me parece adecuado con el objetivo exploratorio y descriptivo del libro. Como alternativa, podría ayudar partir de la diferenciación entre infografía y visualización de datos (cuya versión más clara aparece, a mi juicio, en el último capítulo de Jacob Bustamante) y seguir con la mirada histórica de Katherine Sotomayor antes de abordar los dispositivos digitales. Sin embargo, reconozco que esta decisión editorial, que privilegió una organización temática, tiene la ventaja de anclar el problema en casos concretos y vislumbrar las problemáticas que han emergido y están profundizándose. De manera breve,

planteo esta tensión porque es precisamente en este intersticio que el alcance investigativo de un libro colectivo está en juego.

Finalmente, si bien el libro permite una entrada sobre la temática, y que el contenido es coherente con el objetivo exploratorio y descriptivo, uno de sus grandes aportes consiste en abrir un campo de preguntas que me parecen decisivas para pensar el mundo actual y su devenir. Me gustaría formular unas de estas interrogantes, sin pretender la exhaustividad, sino con cierto afán reflexivo y crítico. ¿No será un poco ingenuo plantear las potencialidades de los dispositivos de visualización de los datos (y sus límites actuales), sin preguntarse de manera dialéctica lo que implica en términos de hegemonías y control? Por ejemplo, dudo (respaldado por buena parte de la Ciencia Política y de la Sociología) que el "Estado" solo se dedique a implementar dispositivos de visualización de datos con el fin de fomentar la transparencia y la participación ciudadana. Detrás de estas positividads, habría que preguntarse por lo que no se ve y no se dice, así como las maneras con las que se usa un discurso de neutralidad a través de estas plataformas cuando son maneras de poner en relación distintos actores (un poco a la manera de Tarleton Gillespie en su "[Politics of Platforms](#)", 2010). Así también la desigualdad frente a estos dispositivos es un ángulo muerto del libro, como los términos del intercambio (*trade off*) entre visualización de datos públicos/acumulación de datos personales (por ejemplo). Para sintetizar, habrá que cuestionar la idea misma de "Estado-plataforma" a partir de las maneras con las que éste convoca y usa las visualizaciones de datos para gobernar.

En términos periodísticos, si bien la visualización de datos da otra herramienta para el trabajo de mediación pública, es imprescindible preguntarse por lo que ésta *hace* al periodismo y a las noticias (para quedarme a un nivel bastante general). Así, quizás la entrada del libro reduzca el campo de los posibles, toda vez que el objeto del libro pareciera transformar la profesión de periodista, así como la organización y el proceso de producción de las noticias. Podemos cuestionar, en consecuencia, la autoridad que este tipo de "evidencias" entrega a las voces periodísticas; o las múltiples tareas y presiones que implican para los profesionales; o, además, hasta la manera de poner en escena, a través de la tecnología, un rol performático que remite a normas y morales más generales (o no).

Para salir de las temáticas abordadas en el libro, vislumbro como trasfondo (y quizás como fantasma) la compleja pregunta por las modalidades de presentación del saber, las *epistemes* (en el sentido de Foucault) y los discursos de autoridad que implementan estas interfaces de cuantificación a lo largo de la historia. Se trata de dispositivos que manipulan un saber, y necesariamente implican decisiones sobre, y puestas en escena de éste. La visualización de datos transforma claramente los criterios de una "verdad histórica" a través de sus representaciones, y me parece imprescindible cuestionarlo. Me regocijo en que el libro permita abrir estas pistas, pero lamento que no las formule de manera más clara.

■ Antoine Faure

En breve, reafirmo que el libro *Visualización de datos: Periodismo y Comunicación en la era de la información visual* (Editorial Universitaria, 2019) es un aporte estimulante para pensar el campo de la comunicación chileno, que pone la primera piedra de un edificio que espero prontamente más firme y sólido con la colaboración de otros colegas, sus propios métodos y maneras de plantear un problema cuya actualidad dice mucho del devenir del campo.